

la sociedad de planchadores, por medio de su presidente, un camaleón que, durante la huelga jugó con todos los colores políticos, resolvió no seguir prestando su apoyo a las huelguistas y éstas, inconscientes casi en su totalidad, dieron por terminada la huelga, y cada uno tiró por donde le pudo. Un detalle de la administración de justicia en ésta. En el desarrollo del motín de las planchadoras fué detenido un obrero carpintero que acababa de salir de la Casa de Socorro, donde fué a curarse una cortadura que se había hecho con una trincheta. Llevado al juzgado correccional, le preguntó el juez: «Justo ha visto si las huelguistas han hecho coacción en los talleres de lavado?—No, señor,—contestó el carpintero.—Pues, usted, por bobo veinte días de cárcel». Y allá fué a cumplirlos. ¡Tableau!

Organízese un «Comité de Protesta» para laborar por la libertad de los presos, el que dió, en diferentes sitios de esta capital, varios mítines.

Para el domingo 27 del actual estaba anunciado uno en la Plaza del Cristo, la que ocuparon militarmente los gendarmes de a pie y de a caballo, mucho antes de empezar el acto.

Ya habían hablado varios compañeros cuando subió a la tribuna el compañero Campos, moreno, (negro) y dijo que «la policía por 60 pesos y un traje de mamarracho traía a asesinar a su propia madre». Oír esto los jefes de policía y suspender el mitin fue obra de un momento. Tocaron los pitos y aporaleando los policías símbolo de la brutalidad—empezaron a golpear cobardemente a la multitud, profiriendo groseras y sucias frases, pertenecientes toda ellas al vocabulario policíaco; los caballos de los modernos Atilas se metían por las aceras y atropellaban a hombres, mujeres y niños; el desbande fué general, quedando en poder de los esbirros los compañeros Silva, Hermida, Ferrer, Campos y Bajo, los que amanillados fuertemente fueron conducidos a la Delegación y después al Juzgado de guardia. El juez puso a los indicados en libertad provisional. Tomen ejemplo de este hecho infame los papanatas obreros republicanos que están aguardando ahí el maná en forma de República... Lerronxista.

Los esbirros buscaban con interés en el mitin al compañero Solá, pero éste que iba a hablar después del compañero Campos, no cayó en la redada policíaca. ¡Otra vez será!

Para protestar de este infame atropello se publicó un manifiesto y se celebró un mitin monstruo. Y como ya sabemos como las gaitas los hojalateros, en lo sucesivo, iremos a los mítines dispuestos a tomar la revancha con la canalla policíaca.

Se está verificando en ésta, una intensa campaña de propaganda racionalista. Se han celebrado ya varias conferencias por los compañeros Sola y Saavedra, con excelente éxito. Dichos actos celebranse en locales obreros y en los Centros Regionales. Dicha campaña, iniciada por el grupo «Los Viejos» ha sido secundada, después, con entusiasmo por los grupos, periódicos y por la Sección en Cuba de la «Liga Internacional Racionalista».

Aquí tenemos también verdugos en esta Batalla Republicana. Nuestros compañeros son vejados y castigados por sus carceleros, con inaudita saña. Hacemos campaña contra estas infamias. La «Diosa de la Democracia», entretanto, cubre sus «pudores liberales» con vergonzosa hoja de parra.

Mucho aliento para sostener nuestro valiente campeón TIERRA Y LIBERTAD y un saludo a nuestros compañeros españoles.

Salud y Anarquía. GRUPO «4 DE MAYO».

Habana, Junio, 909.

Si, me siento...

A Julia Mateu.

Si, me siento anarquista. No me avergüenzo de ello. Antes al contrario; me enorgullece el poseer en mí todo un ideal tan bello, tan hermoso, tan grande, cual es la Anarquía. Como hay tanta ignorancia, combato lo que desconocen y les asusta lo nuevo. Y como nuestro Ideal es para la Humanidad lo que la luz del sol a la oscuridad, de ahí que las luciérnagas no quieran que los heraldos invadan el ambiente de luz, y ponen toda clase de obstáculos, obstáculos que a nuestro paso nos parecen tan pigneros que no hacemos más caso que el necesario para una lección de cosas.

La anarquía no es mala. En ella no hay violencia; todo es amor, armonía, libertad, bienestar, grandeza, prosperidad.

Tú misma eres anarquista y lo ignoras. Por desgracia eres analfabeta, y por tanto, como joven, vives en estado infantil; todo en ti obra por impulso nativo; no te acompaña mala intención; tus sentimientos son altamente humanitarios, los que te permiten compadecer la desgracia; odias lo superfluo; la vanidad en ti no ayuda; tu grandeza de alma hace parangón con tus buenas acciones, meditas en silencio y obras en consecuencia; amas y haces el bien por el bien, y te hallas un tanto emancipada de la tutela religiosa.

Son cuántas virtudes ha de reunir el individuo para sentirse anarquista. Además, como decía antes, la anarquía no es violencia; los anarquistas no nos comemos los niños crudos. Los procedimientos revolucionarios para llegar al país de la felicidad, donde cada cual hallará la satisfacción de sus necesidades, donde todo será de todos, serán todo lo violentos que las circunstancias y la tiranía exijan. Son indispensables, fatales, como fatales son las evoluciones del progreso.

Figúrate que para edificar una casa en el lugar que se halla obra vieja; es necesario destruir; y los albañiles con su piqueta, demolen los muros, las pilares, la techumbre, y caen en medio de una densa polvareda, cantones ente-

ros del ya viejo caserón. Alguna que otra vez, mezclado con los escombros, rueda un obrero: es un accidente. Lo extraen muerto. Limpian el suelo de inmundicias y construyen la casa con arreglo a la arquitectura moderna.

Eso somos los anarquistas. La casa para demoler: la sociedad actual. Nuestras piquetas: la escuela, el libro, el periódico, el mitin. Nuestros accidentes: las prisiones, los destierros, el pacto del hambre. Nuestra nueva casa: la Humanidad libre.

La costumbre de juzgar las cosas, en su apariencia, por venir desde tiempo inmemorial, ha tomado carta de naturaleza. Y hete aquí, al propalar la burguesía (por la cuenta que le tiene) el mal concepto de la anarquía, ha invadido las conciencias, digo mal, la mentalidad humana de tal superchería, que sólo su pronunciación sienta así como la carne de membrillo verde en la garganta.

«Hay que fijarse en los hechos, en la regla de conducta, en nuestra metódica vida, que es de donde verdaderamente se pueden sacar las consecuencias.»

La inmensa mayoría de los anarquistas nos hallamos segregados de los vicios, tales como el fumar, el beber, el jugar, etc., etc. Nuestro anhelo lo constituye el estudio de cuanto nos rodea; único jarabe reconstituyente de la regeneración humana, por la que propagamos los medios anticonceptuales de la doctrina de Tomás Matus. Nuestro amor al trabajo es tan grande como grande es en sí mismo, por lo que queremos su armoniosa organización, haciéndolo accesible a cuantos viven de la producción ajena, que garantizados por el artículo 352 del Código civil les permite apropiarse. Queremos la emancipación económico-social, para que cese de una vez el irritante privilegio, para que la hija del obrero deje de prestar más servicios domésticos como criada y de carne de placer y objeto de lujuria a sátiros y babosas omos y sektorios.

Quien ame a la anarquía amará el bien, la libertad, el amor, la belleza, el arte, lo noble, lo grande. En una palabra: amará el ideal más elevado que ha concebido la mentalidad humana.

Alcaldía de Carlet. ENRIQUE LLIBREGAT.

Desde Benisjan

Con muy buenos auspicios se inició y llevó a cabo en este pueblo fundar una Asociación obrera que a no haber sido por la mucha ignorancia de los hijos del trabajo hubiera sido la más potente de toda la provincia. Pero aquí como en todas partes, así me lo figuro yo, los entusiasmos se desbordan cuando se trata de hablar solamente, pero en llegando a la práctica, no somos nadie, nos sentimos cojismancos, completamente inútiles para la gran obra de reivindicación humana. No valemos más que una botella de cerveza; es decir que creen los obreros, aun los más avisados, aun aquellos que dicen anarquistas o que les gusta ese Ideal, que la Asociación consiste solamente en pagar la cuota semanal y para útil de contar, pero en diciendo de hacer algo útil, progresivo o benéfico para los obreros, son refractarios, se niegan a todo y todo lo obstaculizan hasta si se presenta con su voto. Esto es para ellos la Asociación. Que no se les pida un céntimo para solidaridad para ningún acto generoso, porque en seguida exclaman:—hay que aumentar el fondo social, no tenemos casi nada—y ni tan siquiera voluntad ni energías para nada podrían muy bien añadir porque somos pobres, pero pobres de espíritu, pero no de vino a él que suelen rendir un gran tributo. ¡Lastima que en este pueblo sean los obreros tan imbéciles que en vez de gastar sus energías y dinero en defensa de sus intereses y sus derechos, en estudiar y analizar las causas y los efectos, las derrochen en la taberna siendo el ludibrio de los obreros del planeta Tierra. Menos vicios y más estudiar que es lo primordial, lo único que os hace falta. Os hacen gazmoñerías vuestros amos, esos que os explotan, esos que os quieren viciosos, embrutecidos, con el cerebro oscuro sin mentalidad, sin personalidad propia, como cosa; os quieren castrados como eunucos para poder manejarlos mejor a su antojo y vosotros complacientes todo se lo otorgais sin regatearles nada. Así os sentís felices y podéis creer que vuestra manera de vivir y reproduciros en esa vida atávica, sujeta a tanto convencionalismo, tengo casi la seguridad de que un paquidermo, no la envidiaría. Los que estudiais, luchad, no permanecáis en la apatía que eso es indigno de los que tanto dicen anhelar el reinado de la Justicia y del amor solidario.

Siluetas rusas

Hartenstein Seeliger Sokoloff

La prensa belga se ocupaba la semana última del proceso del compañero ruso Hartenstein Seeliger Sokoloff, el cual ha sido condenado a trabajos forzados a perpetuidad por el tribunal de Gand (Bélgica).

He aquí los hechos: «Hace algún tiempo, Hartenstein se encontraba en Bruselas con otro compañero, en situación poco envidiable.

Anarquistas prácticos, fervientes partidarios de la hermosa acción directa, decidieron llevar a efecto un acto de expropiación en la persona de un capitalista ruso, llamado Mayer, riquísimo comerciante en tejidos.

Al efecto, Hartenstein, fabricó una bomba, y con su compañero, se dirigió a casa del capitalista.

Los dos compañeros le hicieron comprender de una manera bien expresiva, que tenían necesidad de una pequeña suma: 3,000 francos.

El capitalista mudo de pavor al contemplar la pildora que Hartenstein tenía en una mano, no se hizo rogar mucho y entregó a los dos vi-

sitantes un cheque de 3,000 francos, el cual cobraron al día siguiente; además, el capitalista les prometió que no les denunciara, y, cosa rara, no les denunció.

Pero la fatalidad hizo que la policía encontrara la bomba—sin estallar—que Hartenstein había abandonado en un campo desierto, y, al cabo de pocos días, la policía, indagando, logró descubrir el paradero de Hartenstein, el cual se encontraba ya en Gand, en casa de un amigo suyo farmacéutico.

A las nueve de la noche llegó la policía allí preguntando por Hartenstein, y éste, al ver a los esbirros que se introducían brutalmente en su cuarto, revolver al puño, dió un golpe a la lámpara y se quedaron a oscuras. Inmediatamente sacó su revólver y descargándolo siete veces sobre los policías consiguió matar a dos de ellos, hiriendo gravemente al tercero. Acto continuo se dió a la fuga, más, desgraciadamente, fué preso pocos días después.

Durante el proceso, Hartenstein se ha negado rotundamente a declarar el nombre del otro compañero ni dar el más mínimo detalle concerniente a su camarada; él responde solamente en cuanto a él mismo se refiere.

A una cuestión del tribunal respecto al acto de su arrestación, Hartenstein responde energicamente:

«En el crimen de que se me acusa, no ha habido premeditación. Yo soy un hombre que amo la libertad. Ellos se atravesaron en mi camino; yo suprimí el obstáculo.»

Después de cuatro días de audiencia, Hartenstein ha sido condenado a trabajos forzados a perpetuidad.

El acusado oyó la sentencia sin inmudarse, con la sonrisa del convencimiento en los labios.

El público hizo una manifestación de desagrado contra el tribunal, mostrando su simpatía por Hartenstein.

Este ha firmado un recurso en casación.

En la madrugada del 22 de junio, la policía de Bruselas recogió un gran número de manifestos, infinidad de los cuales se habían fijado en todas las esquinas.

En dicho manifesto los anarquistas belgas protestan violentamente contra el veredicto del jurado de Gand condenando a Hartenstein, «veredicto debido a la soberbia y el miedo de la burguesía».

Añade el manifesto que la hora de la venganza ha llegado: *los del jurado no saborearán su crimen.* «Ellos saben—termina el manifesto—que los anarquistas no retroceden jamás, y que costó caro a los Humberto, Mac-Kinley y Carnot, el haberse mostrado feroces.»

La agitación en Bruselas y Gand es grande. JOSÉ ESTIVALIS.

Ginebra (Suiza), 29 Junio 1909.

Nicolás se divierte...

Comunican de Suecia que el Czar de Rusia, acompañado de su banda, ha llegado a Stockholm.

«Un banquete real fué celebrado en su honor, a continuación se dió un baile.

A dicha fiesta asistían la familia real y la nobleza de Suecia.

Cordiales brindis se cambiaron entre el Czar y el Rey.»

¡Asesinos! ¡Estetas! ¡Bandidos! ¡Puff! un salivazol...

El cólera.

El justiciero cólera que no distingue entre el alto y el bajo, el solo juez-verdugo que no se vende por dinero, causa terribles desastres.

«Desde el 29 de Mayo hasta hoy, 28 de Junio, se han registrado 774 casos, de los cuales 211 muertos.»

¿Por qué no van allá nuestros gobernantes? ¿Un viajecito de recreo!

¿Puede que el cólera ruso sanease un poquito la España!

El terrible cólera.

Las noticias que nos llegan de Rusia, no ofrecen gran interés al punto de vista revolucionario.

El cólera, el terrible cólera que causa centenares de víctimas diariamente, ha paralizado momentáneamente el movimiento.

En las cárceles mueren infinidad de presos a causa del contagio del terrible mal.

Las autoridades se han declarado abiertamente impotentes para atajarlo en lo más mínimo.

El cólera es debido a la insalubridad de las aguas potables, las cuales arrastran enormes cantidades de microbios; es la tercera vez en el período de un año que la epidemia hace su aparición.

En vista de los estragos continuos que causa la enfermedad, el gobierno ruso ha tomado medidas rigurosas (?)

Deseamos la pronta desaparición de la triste epidemia a fin de que la titánica lucha de los revolucionarios rusos siga su curso.

JOSÉ ESTIVALIS.

Ginebra (Suiza).

PRESOS

	Pesetas
Suma anterior.	113'70
Zaragoza.—Clemente Ejarque, 0'50; un proletario, 0'25; Ramón Alloza, 0'60; Jacinto Ibáñez, 0'25; un desheredado, 0'25; Manuel Blesa, 0'30.—Total	2'45
Cala.—G. F., 1'00; P. L., 0'40; L. de B., 0'25; C. V., 0'50; C. de M., 2'00.—Total	4'15
Ginebra.—José y Vicente Estivalis	1'50
Barcelona.—Planas, 1'00; una obrera, 1'00; una niña, 0'50; Cirilo Viholas, 0'25.—Total	2'75
París.—Antonio Giró	0'25
Marchena.—Francisco Jiménez	3'00
Ferrol.—Andrés Fernández, 0'75; más 0'25 para la viuda de Mulero.—Total	1'00
Total.	128'50

Maremágnm

Nos harán favor todos aquellos de nuestros lectores que posean ejemplares de los números 3, 4, 5 y 6 de esta tercera época y nos los envíen, pues estamos faltos de ellos y los necesitamos para las colecciones.

El que al mandárnoslos nos exprese que desea cobrar su valor, se lo remitiremos al punto.

Disgustillos, que nunca faltan, antiguos y recientes, habidos entre el Grupo y el dueño de la imprenta, nos han decidido a cambiar de establecimiento como podrán ver nuestros lectores por el pie de imprenta de este número, lo que no debe afectar en nada para la correspondencia, la cual debe invariablemente dirigirse al Administrador de TIERRA Y LIBERTAD, Arco San Pablo, núm. 8, 1.º y jamás a nombre personal alguno.

Al cambiar de imprenta cambiamos asimismo de papel, como se verá, empleando este otro, que si bien es un poco más caro, hermosa grandemente el periódico, en lo que no tenemos otro objeto que mejorar sus condiciones en cuanto nos sea dable y compatible con los medios de que dispongamos.

No dudamos que los compañeros todos harán por su parte cuanto puedan para ayudarnos a darle mayor impulso, circulación y vida, hoy más que nunca necesario dado el estado de general apatía que en todas partes reina en perjuicio de la propaganda y de las ideas.

Fíjense los compañeros en el artículo del compañero Miranda, que en otro lugar publicamos, y díganos si están dispuestos a emprender activa campaña que prontamente tomase cuerpo y se generalizara a fin de conseguir la liberación del compañero Artal, el cual, si no lo sacamos, morirá irremisiblemente en aquel presidio, en la flor de su juventud.

No se dejen guiar para contestarnos, de los impulsos personales, sino tanteen antes la opinión, a fin de que al emprender la campaña sepamos que ésta debe dar en relativo breve plazo, el resultado que con ella todos nos proponíamos.

Los compañeros de Burdeos que están dando patentes pruebas de que desean contribuir a la ilustración de la clase obrera están ultimando los trabajos de creación de una *Université Populaire* que se abrirá en 1.º de Septiembre próximo.

Cuantos obreros desean pertenecer a la misma deben pasar a inscribirse con su cuota voluntaria, pero segura, a la rue Coursol, núm. 4, donde se cotizará desde el día primero de Agosto.

Correspondencia administrativa

Zaragoza.—J. D. Recibidas 16'15 ptas.: Por paquetes, 8; para presos, 2'15; para Solidaridad Obrera, 4, y 2 como donativo.

La Línea.—P. V. Idem 4 ptas. Por paquetes 2, y 2 para «Al Paso». Habrá recibido «Solidaridad» y sabido por qué no ha salido.

Cala.—F. M. Idem 13'15: Por paquetes, 7; para «Solidaridad Obrera», 1'50; como donativo, 0'50; para presos, 4'15. Hareis bien seguir campaña presos.

Ginebra.—V. E. Idem 5. Por tu suscripción y la de tu hermano, 3'00; para presos, 1'50, y 0'50 para folletos que te enviamos. Continuar escribiendo. Los billetes de 5 liras no pierden.

Pinos Puente.—J. L. Idem 4'00 por paquetes, más las tres que mandaste por igual conducto. Fué olvido nuestro y no de aquí.

Habana.—A. S. Idem 55'50 que con giro que te abonamos hacen 56'65. Por números rifa, 15'00; como donativo, 41'15. Aumentamos paquete, mandad original. Ya la nota «Al Paso».

Sevilla.—«Al Paso» Manda a José Alarcón de Egipto, 77, los 60 números que te pidieron.

Coronil.—A. A. M. Idem 1 pta. Te mandamos 15 ejemplares como pides. Saluda al Grupo. Dados cuenta de cuanto ocurra. Propagad mucho.

Coruña.—S. A. Idem 8, que con las 4'25 que entregastes a «La Acción» hacen 12'25 que te abonamos por paquetes. Las láminas vendelas a precio voluntario (se vendían a real).

París.—A. G. Idem 2'75. Por suscripción, 2'50; para presos, 0'25.

Marchena.—F. J. Idem 8. Por paquetes, 5'00; para presos, 3'00.

Oviedo.—J. A. Conforme en el cambio. Gira por el Giro Mutuo.

Ercija.—O. C. Recibida la tuya, el libro y una peseta en sellos para folletos que te enviamos. Te escribimos.

Torelló.—G. E. Idem 2'75 ptas. Por suscripción, 1; por números rifa, 1'50; como donativo, 0'25.

Portugal.—Recibimos 2 pesetas por el Giro Mutuo que ignoramos quién las envía.

San Fernando.—N. Q. Idem 4 como donativo. Nuestra prensa necesita que todos procedan como vosotros.

Manresa.—G. H. L. Idem 9'25 en 6 de Junio. Para «T. y L.», 2'00; para «Solidaridad Obrera», 3'50; por número rifa, 3'75. En la carta de aquella fecha dijisteis, para «T. y L.», 3'50; para «S. O.», 3'00. ¿Cuál de las dos es la cierta?

San Sebastián.—C. D. Idem 5'70. Por tu suscripción, 1'00; para presos Alcalá del Valle, 4'70. Sabadell.—J. E. Idem 2'00, para «Tribuna Libre», de Gijón.

Minas Horcajo.—A. L. Idem 1'75 por paquetes.

Ferrol.—A. F. Idem 4'00; por paquetes 3'00; para presos 0'75 y para viuda de Mulero 0'25; por conducto de «Solidaridad Obrera». Aumentamos los 15 ejemplares que desecas.

Imprenta de Ramón Pujol; Tallers, 45.—Barcelona.